



FELICE
BARDINI

Músicos
Contemporáneos
y de
Otros Tiempos

ML60
.P42
1909



1020053336

MUSICOS

MUSICOS

MUSICOS

MUSICOS

FELIPE PEDRELL

MÚSICOS

CONTEMPORÁNEOS

Y DE OTROS TIEMPOS.

(ESTUDIOS DE VULGARIZACIÓN)

Primera Serie.

BIBLIOTECA PARTICULAR
DE LA
Sra. Felicitas Lozano.
PROFESORA DE CANTO.

SOCIEDAD DE EDICIONES LITERARIAS Y ARTÍSTICAS

Librería Paul Ollendorff

50, CHAUSSEE D'ANTIN, 50

PARÍS

16564



BIBLIOTECA

ML60

P42
1909



ACERVO GENERAL

129632

4323A

R= 22/09/09

Á MODO DE PROEMIO

Los estudios de vulgarización musical que, como preparación á obras de más alto empeño, ofrezco en la Primera serie, fueron escritos en diversos tiempos y lugares, y publicados en unas y otras revistas profesionales y diarios de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, etc., principalmente en las Quincenas Musicales. En el presente ha tiempo aparecen con mi firma en La Vanguardia, uno de los periódicos más sensatos y bien cuidados de la segunda ciudad citada. Agrúpanse en series, así como los presentes como otros que pienso publicar, y los títulos de cada serie dicen bien claro de qué materias especiales ó generales tratan: de vulgarizaciones bio-bibliográficas y analíticas de obras y personalidades modernas y antiguas la serie de estudios presentes; de Lirica popularizada (estudios de folk-lore), de cuestiones de música religiosa, de Musiquerías, etc., las series de continuación.

Y bueno será, ahora, confesar algo de las intenciones que pueda tener el autor de un libro, sea el que fuere, al publicarlo. Las mías son las de hacer, en la medida de mis fuerzas, obra de cultura.

Dije en una ocasión, y lo repito y aun lo glosé ahora: cuando la incultura artística es tan general en un país como el nuestro, que recibe con indiferencia, y hasta con desapego, todo lo que tiende á hacer obra de vulgarización de arte serio en el libro y en la revista profesional, no le queda otro recurso al que por azares y exigencias del oficio le toca ejercer de crítico, que acogerse á la impresión fugaz que le ofrece el periódico, consultor diario y para muchos el único acicate intelectual de la jornada, amigo de un momento, que se abandona y se tira, después de leído, ó que por extraño caso se conserva y se guarda aparte si la mica salis ó la mostacilla con que ha sido salpimentado tal ó cual articulejo ha conseguido agradar al lector.

Bien se deja comprender que esa clase de crítica de vulgarización artística, dosificada é impresionista que llamaría yo, tiene sus ventajas y sus riesgos: primero porque, en realidad de verdad, se desliza si apoyar ni insistir — como decía el otro — aun apuntando con decisión al blanco; lo segundo porque leída en el libro no pueden evitarse las repeticiones ciertas insistencias, que no son de notar en el artículo suelto y como tal publicado en hoja volandera de periódico; y además, y sobre todo, porque suele darle un cierto aire de gruñón ó de mentor sempiternamente descontento al crítico que se ve en el trance de apechugar con el significado de esta palabra en el sentido despectivo que le atribuye el vulgo, y más si éste echa á mala par

y aun posterga y rebaja, la misión de nobilísimo empeño, ni fácil ni cómodo, que ha de ejercer.

Mas si los inconvenientes, procediendo con tino, no son tales, antes bien acumulan ventajas sobre ventajas y de rechazo sale beneficiada la obra de vulgarización, aunque la verdad amargue y hasta escueza, no hay más remedio que echarse en brazos de ese medio, por ahora único, hasta que Dios mejore la incultura reinante de arte, mientras no llegue la hora de hacer sólida crítica bien sesuda y razonada, docente, y que sabe entrar en la obra y en los intentos del autor, que me temo que ha de hacerse aguardar todavía mucho, tan dura nos ha puesto la incultura la epidermis, que abone y hasta aconseje, á veces, el arañazo, siempre y cuando se tengan el valor de la propia opinión y el temerario de manifestarlas sin ambages ni rodeos. De estos casos hallarás aquí muchos, conspicuo lector: hallarás indignaciones que han soliviantado y herido la mente de quien no transige, en su derechura artística, ni como hombre honrado ni como artista, si cabe, más digno y honesto; hallarás ironías que han amargado las horas de esperanza y fe en el único regenerador nulla dies sine labor; hallarás mojas y cuchufletas cuando se teme que las razones no convencen; hallarás protestas contra los escándalos de determinados desvíos criminosos y de ciertos triunfos indignos, contra los mercaderes de arte y explotadores de la ignorancia, contra la insinceridad, contra la misma moralidad pública inactiva é impasible ante los bajos espectáculos corruptores; hallarás, en fin, lo que te decía, amigo lector: el arañazo, algo así como un masaje para que la sangre de la inteligencia circule por el cuerpo eminentemente social de ese todo que se

llama arte, que es el otro pan, superior al de trigo, que vive el hombre de gustos finos é ilustrados, de forma y manera que ese masaje lleve sangre pura al corazón para hacerle sentir los primores y encumbradas bellezas de la obra artística que la inteligencia, si no basta ayuda á comprender.

Falla tú, ahora, lector : falla si en arte y en juicio artístico, como en todo, se ha dejado incumplido ó no el canon que, para terminar, expongo á tu atención benévola y culta : « en la duda libertad, y en todo... fortaleza y valor en las propias convicciones.

FELIPE PEDRELL.

MÚSICOS CONTEMPORÁNEOS Y DE OTROS TIEMPOS

RUBINSTEIN

Excitada la curiosidad pública por repetidas llamadas del vocinglero noticierismo periodístico anunciando que Rubinstein se ocupaba en escribir un libro sobre la música y los músicos, aguardábase con impaciencia la obra del gran pianista compositor, manifestación de productividad nueva dentro de la importantísima, variada y genial de su vida de artista militante, tanto más, pensaban todos, cuanto que Rubinstein, sólo en esta ocasión y en otra, no muy lejana, ha mostrado deseos de expresar por escrito sus creencias artísticas, que todo lo que sea reclamo y exhibición de personalidad (muy distinto en esto, ciertamente, del aturullado Liszt) no reza con el artista extraordinariamente serio, cuya seriedad, por lo mismo que no es muy común entre artistas, impone y agrada, con el artista á quien enojan y ponen nervioso y hasta fuera de